

Estimado partícipe,

Hemos vivido estos primeros meses del año con una placidez que no se recordaba desde hace mucho tiempo, y más si lo comparamos con lo vivido el ejercicio pasado que en determinados momentos pareció la película «Los años que vivimos peligrosamente». La geopolítica continúa siendo el epicentro, hemos presenciado los resultados de las elecciones holandesas en donde la extrema derecha no ha logrado obtener los resultados que apuntaban ciertos sondeos electorales y ni tan solo ha ganado. Por otro lado, a Donald Trump le resulta difícil aplicar las promesas electorales, pues o bien son paralizadas por jueces o a veces, incluso por miembros de su propio partido. Pero este entorno es propicio para que las empresas sigan realizando sus deberes, en un marco, si cabe más tranquilo y predecible. Tenemos la sensación de que las bajas volatilidades que estamos viviendo se deben a una vuelta a un tipo de bolsa en la que priman más la evolución de los resultados empresariales y no el nerviosismo derivado de declaraciones, datos semanales, noticias, etc., y esto es positivo.

En la recuperación económica a nivel mundial continúan teniendo un peso importante los bancos centrales. Mientras en la eurozona el BCE sigue apuntalando la incipiente mejora económica con políticas expansivas, al otro lado del Atlántico, la Reserva Federal vuelve a subir los tipos de interés 25 p.b. para situarlos en el 1%, muestra del diferente momento en el ciclo en el que se encuentran ambas economías.

A nivel más doméstico, y a pesar de los casos de corrupción generalizada, la economía sigue su recuperación con revisiones al alza constantes por parte de organismos internacionales. Los datos de mejora de empleo confirman la dinamización económica, que por primera vez no viene liderada por el sector de la construcción, lo cual es digno de mención.

En este contexto, las bolsas mundiales han mostrado un buen comportamiento, sobre todo, con pocos sobresaltos. En Europa, el Eurostoxx50 se ha revalorizado en estos tres meses un 6,39%. Destacar en la zona euro la fortaleza del Ibex35 con un alza del 11,88% por la mejora del sector bancario. En Estados Unidos, Standard&Poors 500 ha vuelto a marcar máximos históricos y cierra Marzo con una subida del 5,53%, mientras que en Japón, el Nikkei presenta una leve pérdida del 1%. Los mercados emergentes no muestran signos de debilidad, excepto Rusia, y se apuntan también subidas, destacar el 9,35% de la bolsa china o el 7,9% del Bovespa brasileño. Tal y como apuntábamos en anteriores comentarios, el escaso sentido común que tenía invertir en Bunds alemanes con TIRs negativas nos está dando la razón, pues cierra el primer trimestre presentado una TIR del 0,331%.

Nuestros Fondos, que fueron capaces de ofrecer rentabilidad en entornos más complicados, la están dando también en el marco actual. Al tener todos ellos exposición en mayor o menor medida en función de su política de inversión en la renta variable de la zona euro, pensamos que se verán favorecidos por su buena evolución en los próximos trimestres.

Llevamos tres meses de este ejercicio en el que se están cumpliendo las buenas perspectivas que preveíamos para el mismo. Las incertidumbres relativas a los procesos electorales pendientes continúan, a corto plazo sobre todo el de Francia. Pero seguimos con el pensamiento de que lo que tenemos por delante es mejor que los difíciles años que hemos dejado atrás y esto es lo que tienen que reflejar los mercados.



Ricard Torrella Fajas  
Consejero Delegado